

SERÁS UN HERMANO ASCENDIDO, SERÁS UN SER ASCENDIDO, ELEVADO, Y ASÍ SERÁS ÁNGELES Y ARCÁNGELES.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 15 de junio de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

SERÁS UN HERMANO ASCENDIDO, SERÁS UN SER ASCENDIDO, ELEVADO, AHÍ ESTANDO LOS UMBRALES DE LA VIDA. Y ASÍ SERÁS ARCÁNGELES, COMO SON LOS QUE HOY ESTÁN CON VOSOTROS, ÁNGELES Y ARCÁNGELES. ALLÍ PASARÁS POR ESAS ESCALAS A TRAVÉS DE TU LUCHA, A TRAVÉS DE VUESTROS PROCESOS DE VUESTRO ESPÍRITU, A TRAVÉS DEL CONVENCIMIENTO PODRÁS ENCONTRAR ESA ELEVACIÓN.

[19970615] La paz esté en vosotros, que esta paz infinita radique en cada una de vuestras mentes. Amados parvulitos míos que estáis aquí, Yo os les bendigo a todos por igual, a todos los presentes y aun a mis hermanos que se encuentran en todas partes. A todos los bendigo, a todos os amo, a todos os deseo que en vuestros tiempos pueda el hombre, puedas vosotros encontrar una nueva consagración en vuestro espíritu.

A vosotros que eres el buscador de la vida, vosotros que quieres remontarte, que quieres elevar vuestra alma, que quieres conocer los umbrales de la vida, con vosotros estoy, a vosotros vengo y estoy con vosotros. Ya que has entrado a esta nueva, te digo esta nueva era, porque y de cierto te digo, que te estás reconociendo sobre el espíritu y te estás reconociendo vosotros mismos como espíritu. Esta es una nueva era, este es un cambio de pensar, esta es una función evolutiva en cada uno de vosotros. Y ya que vosotros estáis entrando a esta era como espíritu y verdad, pues por eso estoy con vosotros, por eso me encuentro en vosotros dispuesto a seguirte adelantando en la doctrina, en la enseñanza cósmica, en la enseñanza verdadera que te hará rico en vuestro espíritu.

Porque, Yo os te digo, que una cosas son los bienes terrenales, la opulencia terrenal, y otra cosa es la opulencia espiritual, la cual vosotros no la habéis comprendido, ni mi amada humanidad. Pues os digo a vosotros, que vosotros andas en busca de esa riqueza espiritual, de esa vianda divina que a través de vuestros tiempos podrá enriquecer vuestro espíritu y ser feliz ante la vida. Por eso estoy con vosotros ya que quieres encontrar, quieres reconocer la vida como todo y quieres reconocer al Padre, quieres amar al Padre, quieres hablar al Padre, quiere oír al Padre.

Pues Yo os les digo, mi Padre es todo, es en vosotros y es en todas las cosas. Solo basta que vosotros día a día lo vayáis reconociendo en vuestro espíritu y sepas cómo es Él. Pero Yo te digo, mi Padre es esencia y potencia, es mismo espíritu y verdad, es esa energía sublime que camina y que vive en el centro de cada cosa que se mueve, en cada cosa que para vosotros es inerte Él vive ahí, Él es ahí la vida de todas las cosas, es la vida tuya, la vida de vosotros, es la vida del hombre y la vida de todo. Así debes reconocer a mi Padre, así debes reconocer a ese Dios vivo, a ese Dios sagrado, a ese Dios eterno. Y así también te debes reconocer como esa esencia en ese cuerpo, como esa energía en ese cuerpo, como esa vida en ese cuerpo. Dios es la vida de tu espíritu, así como vosotros eres la vida de este cuerpo que hoy posees; y así como eres la vida de las cosas que vosotros realizas en cada tiempo. Dios es la realización de vuestro espíritu.

Debes observarte como tal, debes reconocerte como mi Padre te reconoce y te ha realizado; y cuando hagas esto y cuando haga esto mi amada y bendita humanidad y las cosas, entonces serás un

hermano ascendido, serás un SER ascendido, elevado, ahí estando los umbrales de la vida. Y así serás Arcángeles, como son los que hoy están con vosotros, Ángeles y Arcángeles. Allí pasarás por esas escalas a través de tu lucha, a través de vuestros procesos de vuestro espíritu, a través del convencimiento podrás encontrar esa elevación. Esto no es tan solo para ti, no tan solo vosotros debes hacer esos procesos evolutivos en vuestro espíritu, sino que todas las cosas. Porque en todo hay atrasos, no tan solo en el hombre, sino sobre todas las cosas hay quien está atrasado y hay quien está avanzado. Avanzar todavía no es llegado, avanzar es ir entrando en escalones para entrar a otro y a otros; así la evolución del hombre, así la evolución de todas las cosas. Porque detrás de vosotros os viene persiguiendo lo que quiere ser como vosotros. Pero ya sabes que también vosotros quieres alcanzar ser un Ángel, ser un SER ASCENDIDO como están ya otros hermanos que han ascendido a ese lugar. Pero así también como aquéllos hermanos están en esa posición, ven a otros hermanos que son Arcángeles y quieren estar allí en ese lugar. Así también debes proponerte vosotros, esa debe de ser vuestra lucha incesante por ir avanzando, por ir dejando una morada por otra morada. Pero procurad que la morada que vosotros buscáis elegir sea santa, sublime, se blanquecina más que la nieve y también alcanzando esa morada vosotros, buscando ser también blanco, puro, sublime, armonioso. Porque de acuerdo a lo que vosotros anheles y quieras, así serás en tu morada.

Amadísimos hermanos, no vengo a tratar con cuerpos, no, porque el cuerpo de cierto te digo, no es la vida, no, no es la vida para vosotros, vengo a tratarles a vosotros como espíritus, como espíritu y verdad, ya que vosotros te estás elevando y te estás considerando como verdaderamente lo eres, por eso vengo a hablar con vosotros como espíritu y verdad, ya que vosotros también, si reconoces este mundo, me estás reconociendo a Mí porque eso es lo que Yo Soy, espíritu y verdad. Y en este tiempo, en esta era donde mi amada humanidad me espera venir, qué equivocados están. Porque desde que Yo abandono el cuerpo por medio de los hombres y por Ley de mi Padre, entra la nueva era de una nueva enseñanza, de una nueva comprensión, de una nueva doctrina y de un proceso espiritual, y desde ese instante Yo Soy espíritu y verdad y he de andar con el hombre hasta los confines de su propia vida. ¿No es eso lo que estoy haciendo? ¿No es eso lo Yo hago en estos tiempos? Esta es la nueva era, mis bien amados, en la que el hombre debe luchar por sentirme como espíritu y verdad, como esa santidad invisible radicando en cada SER, como ese amor sublime haciéndoles, bañándoles y que vosotros se bañen en él. Así es la nueva era del alma, del espíritu, es el nuevo raciocinio de la vida que el hombre debe tomar.

Pero mi amada y bendita humanidad me sigue esperando, no, mis bien amados, ya vosotros por la enseñanza y por tu comprensión, ya no lo estáis haciendo, estás caminando por el sendero del espíritu y verdad. Y he ahí, que solo vosotros podréis sentirme a vuestro lado y podréis mirarme y podréis escucharme como hoy me escuchas, porque crees, porque crees en tu alma estoy con vosotros y me hago presente ante de vosotros. Y así me hago con todos mis hermanos, con mis hermanos que me buscan a través del tiempo, que me esperan, es ahí la distancia que me toman y a esa distancia me tienen. Porque es su creencia de ellos, pero de cierto te digo que estoy a vuestros lados de cada uno de vosotros, del que cree que ya estoy y del que cree que vendré. Yo os digo, pero os digo que el acertado, es aquél que cree que Yo Soy espíritu y verdad, en que Yo no he partido a ningún lado, en que estoy aquí dentro de este mundo, el que me considera y me comprende como el enviado de mi Padre.

Mi Padre Dios me ha destinado a este mundo, me ha destinado fervientemente a los hombres de esta tierra, pues si Él me ha destinado, ¿cómo es posible abandonarlo? Si Yo les hubiere abandonado en ese instante y me hubiera ido lejos de vosotros, ¿no me tomaría mi Padre como un cruel? ¿No sería Yo la crueldad ante los hombres y ante de mi Padre? ¿No sería Yo el desobediente de su Ley? Porque Él me ha destinado a esta tierra y Yo iba a partir de esta tierra, entonces no fuera Yo venir de su Ley, ni a su palabra, de que Él me ha enviado a la tierra hasta no verles levantados, Yo no me levantaré. ¿No es así, pues, mis bien amados? Entonces mi amada y bendita humanidad ha interpretado mi Ley, mi Doctrina, la ha malinterpretado y es por eso que piensan así que Yo estoy lejos y que todavía volveré, vendré. Esa creencia apártala de tu mentecita, porque estos hermanos son los que tardarán más tiempo en mirarme.

Los hombres que consideran y creen que Yo no he partido, éstos son los que me sentirán más pronto y estaré a su lado, a tu lado y me escucharás, me sentirás, hablarás conmigo de mente a mente porque crees que Yo estoy contigo, que estoy con vosotros, que no estoy lejos, que no me esperas. No me esperes, mis bien amados, porque Yo ya Soy, no os te hagas a esa idea, a esa mentalidad, porque Yo ya Soy con vosotros, mi pueblito bien amado. Yo continuo contigo y Yo seguiré con vosotros como tal lo he sido, así seré.

He sido un espíritu de amor, he sido un Cristo de paz y de bendición, he sido destinado para vosotros, para ayudarles a vuestra evolución, a esa constante evolución de vuestro espíritu y de vuestra mente y de vuestra alma. Benditos míos, parvulitos míos, así vengo Yo a vosotros, así vengo Yo a estar contigo a convivir estos instantes, estos momentos. He aquí, por eso me hago presente ante vosotros y así les derramo en amor, así me derramo en paz, así me derramo en bendición en cada uno de vosotros, así también me derramo en deseos, deseándoles a vosotros que en tiempos venideros puedas elevar vuestro espíritu y vuestra alma hacia un mundo, hacia esos planos de santidad, de paz, de amor, de bendición, de igualdad, de ternura, de bondad. Estos son mis deseos que Yo tengo para los hombres, para vosotros, que Yo tengo para todos, para vosotros los hombres y mujeres. Y también mis deseos es para todos los que están en el proceso evolutivo, como son: los mares, la tierra, las arenas, las plantas, así cada insecto, cada especie de animal. Yo os deseo para todos esa evolución, y que sea a gran prisa, porque el que más pronto camine, más pronto evoluciona, más pronto se ponen en el lugar adecuado para seguir evolucionando, progresando en vuestra vida.

Amados míos, amados parvulitos míos, no se detengan, ya no te mantengas en esa debilidad, ya no acaricies esa debilidad, ya no acaricies ese odio, ya no le busques querencia a esa falsedad donde tantos tiempos habéis vivido, ya no le busques querencia a la venganza en tu espíritu, ya no, ya no le busques querencia a toda aquella forma errónea que te mantiene en un estado, en una morada pero oscura, en una morada llena de espinos, no, mis bien amados. Aquerénciate en el amor sublime, universal, debes formar querencia en esa paz infinita, en esa igualdad, en esa bondad.

Ya no seas como ayer, debes cambiar, en cada momento debes buscar ese cambio que te ha atrasado en tu vida y que te ha formado barreras ante vuestros hermanos, pero también tus hermanos han puesto la misma barrera contra vosotros. Abandona la soberbia, porque vosotros eres soberbio; abandona el odio, porque vosotros todavía eres odio; abandona la desigualdad, porque vosotros todavía tienes parte con ella; abandona la desigualdad, porque también tienes partes con ella; abandona la codicia, porque vosotros tienes partes con ella. Eso lo has construido, lo has hecho, el hombre ha hecho estas formas equivocadas. Y eres vosotros mismos quien tienes que abandonarlas, eres vosotros quien tienes que hacer todo ello.

Sean SERES limpios, sean espíritus limpios, honestos buscando la parte sagrada que es mi Padre, sean así vosotros, búsqüenla con ansiedad esa vida. Esa forma equivocada es la que tienes que destruir de tu mente, porque esa es la que ha atrasado tu camino, tu sendero espiritual, es la que ha atrasado tu regreso a este mundo sublime. Debes vencer todo ello, porque en todo ello estás viviendo, ese es el nido que vosotros habéis construido para vivir, pero un nido hecho de espinas. ¿No es a semejanza de la corona que le pusiste al Cristo, al Jesús en aquéllos tiempos? ¿No es esa la que le pusiste como símbolo de tu desgracia? Porque así como vivía el hombre, eso fue lo que me hizo en aquéllos tiempos. ¿No es así, mis bien amados? ¿No te ensañaste con mi cuerpo en aquéllos dos mil años de la forma como eras en ese tiempo? Así descargaste tu crueldad y la demostraste, allí la demostraste, no tan solo el que era mundanal, sino también aquellos mis hermanos que se consideraban como sacerdotes, como repartidores de las leyes de mi Padre, también mostraron la forma equivocada cuando se ensañaron con mi cuerpo. Pero no penséis que eso se ha disuelto, no penséis que eso se ha quedado atrás en tu vida, eso para mí sí, mis bien amados, pero no para el hombre, porque es lo mismo que estás haciendo en estos tiempos. Amadísimos míos, te ensañas contra tus hermanos, haces lo mismo con vuestras mentes y vosotros también te matas a sí mismo, esto lo haces vosotros y lo hace toda mi amada y bendita humanidad.

Parvulitos míos, de eso es lo que debes salir vosotros para que seas limpio, limpio como la nieve, blanquecino como ella, claros, como las aguas claras y puras, así deben de ser vosotros en vuestro espíritu. Esos espinos que me pusiste como corana a mi cuerpo en aquéllos tiempos, lo sigues haciendo contra tu hermano y contra Mí mismo. Porque si no amas a mi hermano, no me amas a Mí; si juzgas a tu hermano, me juzgas a Mí como me juzgaste en aquellos tiempos; hoy también lo hace mi amada y bendita humanidad. Fijaos bien, analizaos bien tu mentecita de todo esto que Yo te enseñé, porque es necesario que Yo venga a revolotear la mente de vosotros, es necesario que Yo venga a declararte esta verdad de cómo vives cada uno de vosotros, porque así vive el hombre, no tan solo el que no habla la palabra, sino aun los que la hablan viven de la misma manera. Fijaos bien vosotros, porque también vosotros eres así. No porque estéis a mi lado ya eres limpio, no, la limpieza está a tu lado pero vosotros no la tomas para limpiarte. Fijaos bien vosotros y escudriñen esto que Yo os doy para que así vosotros puedas buscar ese progreso del espíritu, puedas dejar ese sitio equivocado y entrar a otro sitio en vuestro espíritu.

Parvulitos bien amados, espero que me estés comprendiendo, espero que me estés ahí dentro de tu mente cavilando para bien. Si cavilas mi palabra para bien, me cavilas a Mí. Si escuchas mi palabra, mi enseñanza, me llevas en tu SER. Así, Yo os vengo a hablar esto con vosotros, porque Yo os les tengo como Discípulos, porque esto que Yo os hago con vosotros, lo hice con los míos en aquéllos tiempos, así os les hablé a ellos porque querían avanzar, os les hablé de esta manera como os hablo a vosotros, así les descubrí todos los secretos y así también se los descubro a vosotros cómo es que vas avanzar, cómo vas avanzar en tu vida, ésta es la manera, mis bien amados.

He aquí pues, que Yo no vengo a tratarles como cuerpos, no, vengo a tratarles como verdaderamente son, como espíritus, y tampoco vengo a tratarles como limpios, sino vengo a hablarles y a tratarles como espíritus, como a SERES que has vivido en la oscuridad y vives en ella. ¿Quién de vosotros me dirá: yo soy puro? No, mis bien amados. Pues a eso vengo a vosotros, y bendito aquel que busca la purificación, porque éste estará escuchando esta enseñanza y la tomará y tratará de demostrarla con hechos y ahí la fundirá con los hechos y así los hechos fundirán vuestro espíritu a vosotros. Porque el que habla la palabra sin sacar de la palabra los hechos, aunque la palabra es pura, su alma todavía no es pura, porque no busca la pureza del espíritu. Así que vosotros no te confundáis al hablar la palabra del Cristo pensando ser puro con la palabra, no, mis bien amados, Tómale la palabra a esta enseñanza. ¿Y qué dice mi palabra? Mi palabra dice: Sé amor, conviértete en el amor universal; sé la paz, conviértete en ella; sé la igualdad, conviértete en ella; sé bondad, conviértete en ella; sé espíritu como Yo, conviértete, relaciónate, compréndete como Yo y como ella. Y esto es lo que vosotros serás y así dejarás tus obras para enseñanza de los demás y serás como Yo, un Cristo. Por lo tanto mi palabra y la enseñanza sin que vosotros la llevéis al cabo, no tienes obra, no tienes morada, no alcanzas morada.

Veán bien esto, mis bien amados. Os hasta aquí Yo les dejo, pero espero que no se te olvide mi enseñanza y que a través de vuestro tiempo puedas realizarla, pero no se tarden. En vuestra libertad que mi Padre os da, debes vivir una libertad santa y divina. Así os les dejo con esta enseñanza. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

SERÁS UN HERMANO ASCENDIDO, SERÁS UN SER ASCENDIDO, ELEVADO, Y ASÍ SERÁS ÁNGELES Y ARCÁNGELES.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.
Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.